

05.05.2007

El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, inaugura la iluminación realizada por el especialista Alain Guilhot para Madrid Río

Un río de luz sobre el Manzanares

- El Río Manzanares, los puentes históricos, los más modernos, y los singulares edificios del Matadero y del Mercado de Frutas y Verduras se van a convertir gracias a la luz en la nueva fachada de Madrid
- Las bóvedas de los puentes históricos del Rey, de Segovia y de Toledo se han bañado con luz azul para reforzar la visión nocturna y permitir la visualización del río mediante los reflejos que la luz de las bóvedas produce en el agua
- En los puentes modernos de San Isidro, de Praga y de la Princesa se ha colocado a ambos lados una línea de luz azul de 900 metros. Se ha prestado una especial atención a los edificios singulares del entorno: el Matadero y el antiguo Mercado de Frutas y Verduras
- Se ha realizado el cauce del río mediante el balizamiento de sus orillas con luciérnagas parpadeantes que definen un hilo conductor formado por 9.000 unidades a lo largo de cinco kilómetros
- La iluminación se complementa con "Flores de Loto", que tienen forma de tambor, dos metros de alto y 13,50 de diámetro. Sólo florecerán en ocasiones especiales y serán visibles a varios kilómetros de distancia

La noche madrileña ofrece a partir hoy un singular espectáculo protagonizado por el río, que aspira a convertirse en un icono identificable a nivel nacional e internacional. Se trata de una impresionante y artística iluminación que va a resaltar la belleza y el valor histórico y ambiental del Proyecto Madrid Río.

El propio río Manzanares, los puentes históricos y también los más modernos, y los singulares edificios del Matadero y del Mercado de Frutas y Verduras se van a convertir gracias a la luz en la nueva fachada de Madrid. Para llevar a cabo esta iniciativa, el Gobierno de la Ciudad ha contado con uno de los más prestigiosos profesionales del diseño de iluminación, el francés Alain Guilhot, con una acreditada experiencia en este tipo de trabajos, que incluyen el Museo Hermitage de San Petersburgo, el Palacio Real de Bahrein, las torres Petronas de Kuala Lumpur o la Torre de las Perlas de Shangai, entre otros muchos.

Las iluminaciones diseñadas por Guilhot se sitúan en tres ámbitos concretos. El de los elementos arquitectónicos incluye los puentes históricos del Rey, de Segovia y de Toledo, cuyo tratamiento lumínico consiste en bañar con luz de color azul sus bóvedas, lo que refuerza la visión nocturna y permite la visualización del río durante la noche mediante los reflejos que la luz de las bóvedas producen en el agua. Con este objetivo, en el puente del Rey se han instalado 16 proyectores; en el de Segovia, 36 proyectores, y en el puente de Toledo, otros 36 proyectores más.

También se incluyen dentro de los elementos arquitectónicos los puentes modernos, concretamente los de San Isidro, de Praga y de la Princesa. A todos se les ha dado un tratamiento uniforme y minimalista, mediante la colocación de una línea de luz azul a ambos lados, como expresión física y simbólica de un puente. Entre los tres puentes modernos esa línea azul alcanza 900 metros de longitud.

Se ha prestado una especial atención a los edificios singulares del entorno: el Matadero y el antiguo Mercado de Frutas y Verduras. En el Matadero, la iluminación realza su arquitectura industrial de estilo neomodéjar mediante el juego de luz y sombra. Las diferentes



tonalidades de luz del interior y el exterior, y los cambios de color que se operan dentro del edificio destacan su volumetría y su belleza. La iluminación del conjunto de edificios del Matadero se ha realizado con 116 proyectores de distintos tipos.

Respecto a los 170 metros de fachada del antiguo Mercado de Frutas y Verduras que dan al río, se les ha dado un baño de color con luz dinámica, con cambios cromáticos que evocan el movimiento y el bullicio que caracterizaba a la antigua actividad en el edificio, utilizando para ello 312 tubos fluorescentes de color de 1'50 metros.

De manera progresiva se van a incorporar a esta iniciativa las cinco presas situadas a lo largo del río para destacar sus volúmenes mediante tonos blancos y azules. Este proceso se ha iniciado con la iluminación de una de estas presas, la situada a la altura de la avenida de Portugal, que incorpora 44 tubos fluorescentes, 8 proyectores y 68 metros de hilo luminoso.

Luciérnagas parpadeantes

El segundo gran ámbito de actuación es el propio río Manzanares, cuyo cauce tiene un carácter vertebrador, realizado mediante el balizamiento de sus orillas con puntos de luz solar. Estas luciérnagas parpadeantes se instalarán en las dos márgenes, definiendo un hilo conductor formado por 9.000 unidades a lo largo de cinco kilómetros. Se han instalado ya más de 5.000 unidades y el resto se colocarán a medida que finalicen las obras del cajero del río. Además, y de forma dispersa a lo largo de la ribera, se colocarán otras 1.000 unidades de luciérnagas fijas e intermitentes.

La iluminación de los elementos arquitectónicos y del trazado del río se complementa con un tercer elemento, que el autor del proyecto denomina "Flores de Loto". Tienen forma de tambor, dos metros de alto y 13,50 de diámetro y florecerán por la noche. De las 30 flores que se prevé instalar, 25 de ellas tienen en el centro un proyector con luz blanca que traza el cielo con su movimiento. Serán visibles a varios kilómetros de distancia y se encenderán solamente en ocasiones especiales. Por ahora se han instalado siete flores de loto y las restantes se colocarán de forma progresiva.

Eficiencia energética

La iluminación del río responde a criterios estéticos, pero también de sostenibilidad y eficiencia energética. Para evitar la contaminación lumínica, el haz luminoso que proyecta la luminaria se ha limitado, siempre que ha sido posible, a la superficie específica a iluminar y minimizando el flujo luminoso fuera de ella

Paralelamente, para garantizar la eficiencia energética, se han utilizado los sistemas tecnológicamente más avanzados y sostenibles. Es el caso de los 10.000 puntos de luz dotados de lámpara led y célula fotovoltaica que se instalarán a lo largo del río y de su ribera, ya que la energía consumida tiene un coste cero: cargan la batería durante el día y funcionan durante la noche sin necesidad de conexión a la red eléctrica.

El alcalde explicó que es una iluminación que durante mucho tiempo podrán disfrutar todos los ciudadanos todos los días de la semana. El horario concreto es el siguiente: la iluminación ornamental (puentes, edificios y luz de las flores de loto) funciona desde que anochece hasta las 12 de la noche; la iluminación dinámica (proyectores en flores de loto dirigidos hacia el cielo), desde las 23.00 a las 23.10 horas, y la iluminación fotovoltaica (leds y luciérnagas) entra en funcionamiento cuando oscurece y se mantiene hasta que agota la energía solar captada (de cinco a seis horas)./

